

*Nubes de perfume: Un acercamiento antropológico al incienso en las
procesiones religiosas sevillanas*

Clouds of Perfume: An Anthropological Approach to Incense
in Sevilla's Religious Processions

Gabriela Vargas Cetina ^a

Abstract:

In Seville, religious processions take place throughout the year. Moving altars walk on the streets, carried by slow-walking groups of men. The processions are organized and performed by associations called “brotherhoods”; they have been taking place from before the 17th century. In the 21st century these processions have multiplied, and now can be counted in the hundreds. They provoke emotional exaltation among many of those who are either parading or watching them go by. In part, at least, this has to do with the sensory assault each procession represents. The visual spectacles, tactile experiences, sounds, and odors surrounding them create a complex atmosphere meant to produce wonderment. Here I extend the concept of mark, derived from Murray Schafer's concept of the *soundmark* (Schafer, 1977), to the other sensorial fields, to show how Sevillian processions create sensory marks of their own, within which incense now occupies a special place.

Keywords:

anthropology, senses, smell, incense, processions

Resumen:

En la ciudad de Sevilla se realizan procesiones religiosas durante todo el año con altares que literalmente caminan por la calle, llevados a paso lento por hombres que los cargan. Éstas son organizadas por asociaciones llamadas hermandades. Las procesiones han tenido lugar en Sevilla desde antes del siglo XVII. En el siglo XXI se han multiplicado, y ahora cientos de ellas tienen lugar. Los sentimientos que provocan estas procesiones tanto en quienes desfilan como entre quienes las presencian suele llevar a muchas personas a la exaltación emocional. Esto se debe, en parte, a que cada procesión se caracteriza por un asalto total a los sentidos: Los espectáculos visuales, las experiencias táctiles, los sonidos y olores que rodean a cada procesión crean una atmósfera sensorial compleja que asombra a propios y extraños. Extendiendo el concepto de *marca* originalmente usado por Murray Shafer (1977) para hablar de marcas sonoras (*soundmarks*), a otros campos sensoriales, muestro cómo diversas procesiones sevillanas crean sus propias marcas sensoriales, en las que el incienso ahora juega un papel protagonista.

Palabras Clave:

antropología, sentidos, olfato, incienso, procesiones

**Hermandades sevillanas y marcas
sensoriales**

La mañana del 1 de noviembre de 2023 me encontraba, desde la madrugada, en la calle, siguiendo a la Virgen del Rosario de la *Hermandad de Monte Sión*, alrededor del barrio de Feria, en Sevilla. La procesión se detuvo para

que la virgen escuchara desde la calle a un coro de monjas que le cantaban desde el vestíbulo de un convento. Yo iba con grabadora en mano, corriendo para captar los distintos sonidos relacionados con la procesión. Decidí correr alrededor de la manzana para captar el canto de las monjas. Cuando logré llegar al frente escuché que alguien decía: “¡Aquí está, esto es lo

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma de Yucatán, <https://orcid.org/0000-0003-1174-0357>, Email: gabriela.vargas@correo.uady.mx

que pude conseguir!” y entregaba un paquete a un señor que enseguida llamó a las tres muchachas y al muchacho vestidos de monaguillos que llevaban incensarios, e intentó poner incienso en los recipientes. No lo logró porque el incienso era prácticamente un bloque, y el hombre fue hacia la pared para aporrear la bolsa. Luego regresó y puso trozos de incienso en cada incensario. Se levantó una densa nube de humo perfumado que nos envolvió a las decenas de personas que estábamos fotografiando, grabando o simplemente acompañando la parte delantera de la procesión. Nadie se movió ni dejó de hacer lo que estaba haciendo. Yo sentí que me ahogaba. Contuve la respiración por un segundo y exhalé por la nariz con fuerza. No funcionó; el incienso me apabullaba. Apagué mi grabadora y mi cámara y corrí tan rápido como pude hasta la puerta de mi casa. Apenas pude entrar, me quité la ropa fuera del baño y me metí a la regadera.

Es claro que vivimos cada momento de nuestras vidas en forma multi-sensorial. David Howes (2003) ha llamado al estudio de la interrelación entre las percepciones sensoriales en diversos contextos culturales “relaciones sensoriales”, poniendo el énfasis en la gran diversidad de significados que la percepción sensorial de nuestro entorno tiene en muchas sociedades. El sentido del olfato, en general, ha sido poco estudiado. Quizá esto tenga que ver con el hecho de que en la academia europea y la academia de los países americanos se relaciona con las culturas hegemónicas locales, ligadas al pasado colonial europeo, que dan relativamente poca importancia a este sentido. Howes y Classen (1996) consideran que en diversas sociedades existe una jerarquía diferente entre los diversos sentidos, y Classen (1999) propone que la academia de filiación europea ha privilegiado el sentido de la vista y el oído sobre todos los demás. El estudio de las percepciones sensoriales y de la relación entre todas estas ha sido, desde 2006, el centro de los intereses de investigación del Cuerpo Académico *Estudios sobre Prácticas y Representaciones Culturales*, de la Universidad Autónoma de Yucatán (Ayora Díaz, Vargas Cetina y Fernández Repetto, 2016). Una de las conclusiones generales a las que ese equipo de trabajo ha llegado a través de la investigación etnográfica es que las clasificaciones del mundo sensorial en la academia no siempre corresponden a lo que las personas fuera de la academia experimentan como su propia vida sensorial; por ejemplo, ideas del sabor se extienden a la música, y viceversa, de tal forma que una pieza de música puede ser sabrosa, y tanto la música como la comida pueden ser sosas. También, una comida puede representar prisa, alegría, tranquilidad o depresión, tal como una canción. En este trabajo, se extiende el análisis de la dimensión sensorial cotidiana hacia los ambientes y paisajes olfativos. Es, a través de

la etnografía y la historiografía, como poco a poco la academia europea y las academias americanas de filiación europea se han ido abriendo a la importancia del mundo sensorial; este artículo busca contribuir a ese creciente acervo académico en torno al mundo de los sentidos.

En el importante libro *The Soundscape*, que sentó las bases de la investigación sobre ambientes sonoros, Murray Schafer define *soundmark*, que aquí traduzco como *marca sonora*, como un sonido que es único y especial para la gente de una comunidad (Schafer, 1977, pp. 10, 240-241, 274). Estos sonidos, que no siempre son agradables al oído extranjero, se vuelven parte del paisaje local y son apreciados por su importancia en la vida cotidiana de una comunidad, y en las memorias asociadas a lugares y actividades específicas (Schafer, 1977, pp. 239-240). El sonido de un tren que pasa con regularidad, o de un barco que anuncia su llegada, o el sonido de campanas en momentos específicos son ejemplos claros de marcas sonoras. Schafer considera que el sonido de las patas de metal de las mesas sobre el suelo de mosaicos es, o lo fue en su tiempo, una marca sonora de los cafés de París (Schafer, 1977, p. 240). Aquí se extienden estos conceptos de paisaje y de marca hacia los demás sentidos. Me interesa utilizarlo para hablar de las hermandades y las procesiones religiosas en la ciudad de Sevilla. Mi trabajo de campo se ha enfocado en la música que acompaña a los eventos religiosos y procesiones, pero es imposible dejar de notar las marcas visuales, olfativas, táctiles y del paladar que se relacionan con las procesiones y su música. En este texto me centro en las marcas olfativas de las procesiones asociadas con las diversas hermandades, y en particular en el incienso.

En la ciudad de Sevilla existen más de 140 agrupaciones llamadas hermandades, que están relacionadas con imágenes de vírgenes, cristos, santos y santas, presentes en las iglesias y capillas de la ciudad. Existen, según la Guía Diocesana de la Ciudad de Sevilla, 89 parroquias en la ciudad. Además, hay claustros y capillas en las que también se celebra el culto a una o más imágenes. De acuerdo con Mercedes Benítez en *El ABC de Sevilla* (19 de diciembre 2016), en 2016 había 125 templos católicos y 99 de otras religiones. A pesar de la multiplicidad religiosa a la que esos 99 templos apuntaban ya entonces, se puede decir que en Sevilla la vida pública cotidiana se estructura alrededor de las celebraciones católicas en general, y de los calendarios de las hermandades en particular (Moreno, 1985, 1993, 2006 [1982]).

Las hermandades sevillanas realizan diversas procesiones a lo largo del año. Estas asociaciones son clasificadas por el *Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla* en (1) sacramentales, que procesionan todo el año; (2) penitenciales, que procesionan en Semana Santa; y (3) letíficas, que procesionan de mayo a

diciembre. Dado el gran número de procesiones de los tres tipos que se celebran en Sevilla, cada una busca crear su propio entorno sensorial, combinando más o menos los mismos elementos. Entre estos están las tarimas sobre las que van los pasos, los soportes llamados peanas, los textiles que adornan al paso y los trajes especiales de quienes lo acompañan, velas de cera, flores naturales y de cera, candelabros, grandes varas de metal, escudos de cada hermandad, incienso, calzado o calcetines, según el caso (calcetines, sandalias, o pies desnudos para Semana Santa, y zapatos para las demás procesiones), y música. Las procesiones de Semana Santa se caracterizan por ser las más grandes y espectaculares del año, pero éstas no serían posibles sin todos los entrenamientos y ensayos que implican las demás procesiones. Las procesiones letíficas o de gloria, así como las sacramentales, proveen esos momentos de ensayo general, muchas veces de las y los más jóvenes, para el magno acontecimiento de las procesiones penitenciales, que son las cofradías de Semana Santa.

Las hermandades de Sevilla y la vida cofrade

Sería difícil encontrar un mes en el que no haya alguna procesión importante en la ciudad de Sevilla. Miles de personas dedican parte de su tiempo durante todo el año a organizar y participar en las procesiones religiosas. Una persona puede ser miembro de una o más hermandades y pasar su tiempo durante el año asistiendo a los eventos y procesiones de aquellas en la que está suscrito. Cuando una persona es parte constante de la vida cofrade, sus amigos le llaman *capillita*. Ser capillita en Sevilla es motivo de orgullo de jóvenes y adultos, y existen lugares de reunión, bares y restaurantes, portales web, aplicaciones digitales, canales de *YouTube*, sitios de *Instagram* y grupos de *Facebook* y *WhatsApp*, así como colecciones y álbumes de estampitas dedicados a la vida capillita en la que cada cofrade está inserto.

En Sevilla las procesiones “oficiales” son aquellas autorizadas y calendarizadas por el *Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla*. Comienzan con los *Viacrucis de Cuaresma*, en la semana anterior a la Semana Santa. La Semana Santa, sancionada por El Vaticano, generalmente tiene lugar en marzo o abril. Sin embargo, del 4 al 6 de enero hay Cabalgatas de los Reyes Magos en los diferentes distritos de la ciudad, además de la Cabalgata Municipal, y en éstas participan muchas de las hermandades y las bandas de música afiliadas a éstas. Los Reyes Magos son tres personajes que aparecen en la Biblia. Según los relatos bíblicos, tres reyes magos, que venían “de oriente” llevaron al recién nacido Jesús, como regalo, oro, incienso y mirra. En muchos lugares de España existen festivales de la Cabalgata de los Reyes Magos. En 2023, el

Ayuntamiento de Sevilla anunció, el 4 de enero, que se llevarían a cabo 22 Cabalgatas de los Reyes Magos en la ciudad, en las que 7,600 personas serían parte de los cortejos (Ayuntamiento de Sevilla, enero 4 de 2023).

Los *Viacrucis* consisten en llevar una imagen religiosa a 14 diferentes lugares, conocidos como estaciones, en los que se reza. En Sevilla se llevan a cabo en cuaresma, en distintos puntos de la ciudad y son organizados por hermandades. Después vienen las procesiones de Semana Santa, representada siempre en febrero o mayo. Posteriormente, viene la semana de Pascua, en la que no hay procesiones, y a partir del 15 de abril comienzan las procesiones sacramentales por las calles, la más importante de las cuales es la de Corpus Christi. En realidad, desde enero, estas hermandades sacramentales realizan “procesiones claustrales” dentro de iglesias, conventos y recintos relacionados con la hermandad. En mayo comienzan las “cruces de mayo”, que consisten en procesiones de hermanos y hermanas de 8 a 18 ó 20 años, según la hermandad, y en festivales al término de cada procesión. Estas son las procesiones llamadas “letíficas” o de Gloria y se siguen realizando durante el resto del año.

Elementos comunes a todas las procesiones sevillanas son los pasos, altares móviles llevados por “costaleros”, que son las personas que los cargan (Fernández Angulo 2003), el incienso, y la música. Para el mexicano existen varias cosas que resultan sorprendentes con respecto a la vida cofrade de Sevilla:

1. Las relaciones entre Iglesia y Estado en Sevilla, y en España en general, son estrechas. En México ha habido una separación estricta en términos legales entre Estado e Iglesia desde las *Leyes de Reforma* de 1856, emitidas por el gobierno de Benito Juárez. En estados como Yucatán y Tabasco, los gobiernos socialistas marcaron, a partir de 1922 en adelante (Pérez Rayón, 2004), una clara separación entre la vida civil y religiosa, que ha dado lugar a una especie de *catolicismo tibio*, presente en esos estados. Éste se expresa en maneras específicas de criticar leyes y códigos urbanos cuando se introducen elementos religiosos en la vida civil, y en un *laissez-faire* de las estructuras gubernamentales con respecto a pequeñas procesiones como los gremios yucatecos o las cuadrillas de corredores por la virgen de Guadalupe. En general, la profusión de manifestaciones religiosas en público, en cualquier lugar de México, difícilmente se puede comparar con el tipo de manifestaciones religiosas masivas como las de Sevilla. Los bienes de las iglesias se consideran bienes patrimoniales de la nación española, el Alcalde de Sevilla se convierte en Hermano Mayor Honorario (una especie de presidente) de más de una de esas hermandades, la relación entre el Ayuntamiento de Sevilla y el Arzobispado de Sevilla da

lugar a eventos anuales importantes a lo largo del año, el Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla tiene que coordinar sus actividades y las de las hermandades con las autoridades de la Municipalidad de Sevilla, las y los estudiantes universitarios son miembros de las hermandades, e incluso el Rector de la Universidad de Sevilla asiste como miembro honorario a las ceremonias relacionadas con la Hermandad de Estudiantes de la Universidad de Sevilla. El Ayuntamiento de Sevilla recientemente dotó, en 2023, de una sede a la Hermandad de los Gitanos. Para esto, el Ayuntamiento estuvo a cargo de la reparación de una antigua iglesia y de su habilitación para que sea ocupada por esa Hermandad. La Universidad de Sevilla es pública, pero aloja a una hermandad y su patrimonio cofrade, y el rector es Hermano Mayor honorario de esa hermandad católica: la Semana Santa sevillana implica una disrupción total de la vida urbana local, pero el Ayuntamiento de Sevilla colabora cercanamente con los grupos católicos para organizar las procesiones de imágenes religiosas a lo largo del año.

2. En España existe una monarquía que no desapareció con la transición de ese país hacia la democracia. Hay un rey y una reina que conviven con las autoridades civiles. Además del rey y la reina, existe un sistema de estamentos en el que algunas personas son estatutariamente sobresalientes sobre otras por su relación de familia o de servicios con la nobleza. Hay príncipes, archiduques y archiduquesas, duques y duquesas, condes y condesas, así como infantas e infantes. Todas estas personas o son parte de la familia del rey o de la reina, o de la formada por estos dos (llamada Casa Real), o fueron puestos en esos rangos por servicios prestados a la Casa Real y familias asociadas a esta. En las festividades relacionadas con las hermandades, así como en otras festividades civiles, es común tener como invitados o padrinos importantes a personas relacionadas con la Casa Real. Así, el 8 de abril de 2023, Marina Pina reportaba, en el diario *El Mundo*, que el rey de España, Felipe VII, es Hermano Mayor honorario de 137 hermandades en toda España. Su esposa, Letizia, entre tanto, se había declarado atea, pero ante la insistencia había aceptado ser “Camarera de honor” de algunas hermandades, incluyendo la Hermandad de la Virgen de Gracia y Esperanza de Sevilla, y es ahora Hermana Mayor Honoraria de Jesús de la Pasión (Font, 2015). En Sevilla todas las hermandades que llevan el adjetivo *real* en su título tienen al rey y/o a la reina en turno como miembros de su Consejo de notables.

3. La pertenencia a hermandades religiosas es considerada un asunto cultural y de identidad, y no un

hecho relacionado con el catolicismo o el pensamiento religioso. Por lo anterior, no es necesario ser creyente religioso para ser miembro de una hermandad, y mucho menos para ser cofrade. Muchas personas que son miembros de hermandades no lo son porque crean en la doctrina del catolicismo o la verdad de sus enseñanzas, sino porque se sienten herederos de las tradiciones culturales familiares y de los barrios en los que crecieron, y consideran que es su derecho participar en las hermandades asociadas con figuras de la religión católica. También, es al menos intrigante que la devoción a una imagen y la participación en una hermandad, por parte de quienes se asumen creyentes, no está ligada a una lealtad a la iglesia ni a la religión católica en general; la iglesia española misma ve a las hermandades con gran desconfianza, pues estas se apoderan de las imágenes y gestionan su ir y venir, así como su patrimonio material, incluso en contra de los designios de las autoridades religiosas de Sevilla (Aguilar Criado 2002). Tampoco es necesario, para ser cofrade, ser hermano o hermana de una de las hermandades.

Procesiones: El asalto a los sentidos

La antropóloga Encarnación Aguilar Criado (comunicación personal, 2018, 2019, 2022) ha referido que las procesiones de hermandades sacramentales, sobre todo la de *Corpus Christi*, son una reafirmación del orden social y religioso. En ellas, las hermandades desfilan por la calle desplegando su orden y jerarquía internos, y sus miembros hacen público su compromiso a la hermandad y a los sacramentos de la iglesia. Algunos de las y los santos de estas hermandades, como San Fernando, Santa Genoveva, Santa Justa y Santa Rufina, han dado lugar a hermandades con una fuerte identidad sevillana. *Corpus Christi*, una procesión en la que todas esas hermandades sevillanas participan con pasos de sus santos, es uno de los acontecimientos religiosos más importantes de la ciudad, además del presentado durante la Semana Santa. En contraste, todo dentro de las procesiones de penitencia y de gloria está pensado para provocar emociones fuertes. Cada imagen religiosa que es el centro de una hermandad está asociada con un conjunto de marcas sensoriales particulares.

No cabe duda de que la apariencia, y, por tanto, las emociones provocadas por la vista de las cofradías constituyen todo un acontecimiento. Todo está presentado de tal manera para ser muy emocionante: desde los trajes de las y los acólitos, la imponente gran cruz de metal que va antes de los pasos, los trajes de los encapuchados llamados nazarenos, los de los militares de oficiales que van alrededor de cada paso, los pasos mismos, y los cortejos de los nazarenos penitentes que van cargando grandes cruces, la sorpresa de quien nunca ha visto estas procesiones antes, y el entusiasta asombro

de quien las ve de nuevo. Los sonidos que acompañan y rodean a las procesiones también están pensados para emocionar a las y los integrantes de los cortejos y al público que los ve pasar. La solemnidad silenciosa de los cortejos de costaleros y penitentes, los gritos de mando de sus oficiales y las órdenes de los capataces, la música de las bandas que van detrás de los pasos, hasta las exclamaciones de júbilo, asombro y adoración del público, son marcas sensoriales que realzan el espectáculo. El contraste más importante se manifiesta entre las imágenes de vírgenes y cristos. Las imágenes de Cristo se consideran más austeras y sobrias, mientras que las imágenes de la virgen pueden ir de más dolientes (llamadas “dolorosas”) a más alegres (llamadas “letíficas” y conocidas popularmente como “glorias” o “de gloria”). Los pasos de Semana Santa recrean los acontecimientos representados en los llamados “Pasión de Jesús”, dentro de los evangelios de la biblia, desde su llegada a Jerusalén hasta su muerte. También buscan provocar el asombro: cada año hay cambios en cada uno de los pasos, y estos se mantienen en secreto hasta el día de la procesión. Todas las marcas sensoriales asociadas con estas imágenes reflejan esta conceptualización dual entre lo austero de los cristos y lo lujoso de las vírgenes. Cada uno de los retablos religiosos que desfilan por la ciudad es llevado por grupos de hombres, los costaleros. Las tarimas sobre las que van los retablos tienen vigas por debajo, de un lado al otro del paso, que son sostenidas por los costaleros, apoyando de los mismos en el último hueso de la parte superior de la columna vertebral. También hay procesiones de gloria en las que dos vigas o cilindros de madera van a los lados del paso, y son llevadas en hombros por los costaleros. Los tres tipos de pasos de Semana Santa son impresionantes y fastuosos, pero se considera que los pasos de palio son más fastuosos que los pasos de Cristo. Las imágenes de Cristo desfilan en tarimas de oro, con faroles y candelabros, y Jesús aparece crucificado, atado a un poste o tirado en el piso del paso con la cruz y flores sobre la tarima. En ocasiones también, sobre todo en los pasos de misterio, en los que hay varias imágenes, grandes ramos de flores e incluso árboles enteros adornan el paso, según la escena que se representa. Jesús puede aparecer vestido con trajes de terciopelo y oro, en escenas en las que está de pie, o semidesnudo en la cruz. Los pasos de misterio participan de la severidad emocional asociada con los cristos. En contraste, los pasos de palio son mucho más ornamentales y, frecuentemente, los costaleros los hacen moverse al ritmo de la música, por lo que se dice que la virgen *baila*. La virgen de cada hermandad va vestida con trajes lujosos y un manto de larga cola que llega casi al suelo. Cientos de velas adornan la parte anterior del retablo, flores naturales y de cera y una gran cantidad de

velas crean un ambiente de ensoñación alrededor de ella, y a veces la imagen lleva también corona y joyas. En la parte posterior generalmente hay grandes faroles que alumbran la capa.

Los elementos del *paisaje olfativo* son comunes en muchas procesiones. En Semana Santa, el sudor de los costaleros provee parte del paisaje olfativo de cada uno de los pasos que desfilan, mezclándose con los olores que emanan de comercios, casas y calles en toda la ciudad (Vid. Moreno 2006 [1982], 292). Este tipo de elementos olfativos acompañan a todos los pasos a lo largo del año, aunque durante las procesiones de gloria y sacramentales, los costaleros muchas veces llevan a las imágenes en andas, y entonces van vestidos de traje y generalmente muy perfumados con colonias y otros perfumes comerciales. Ya de forma más específica, parte de la marca olfativa de cada hermandad está provista por cientos de flores y por los tipos de cera de las velas. Durante la Semana Santa, en los pasos de Cristo predominan flores rojas o moradas, mientras los pasos de la virgen son adornados más bien con flores blancas y rosadas. Las velas pueden tener mayor o menor cantidad de cera de abeja, dependiendo del presupuesto que cada hermandad destine a este gasto particular.

El incienso que acompaña a las imágenes también es parte de este complejo sensorio y de la marca olfativa de cada procesión: Los inciensos asociados con los pasos de Cristo generalmente son de olores muy fuertes y distintos, desde el más puro, que da la idea de un ambiente olfatorio austero, hasta el incienso perfumado con vainilla y clavo de la Hermandad de los Gitanos, o el incienso con estoraque negro del Cristo de Burgos, que produce un humo denso de un aroma muy fuerte. Los tipos de incienso asociados con cada imagen de la virgen, en cambio, son más suaves, a veces más cercanos en olor al incienso regular de las iglesias, disipándose más rápido en el aire.

El incienso en Sevilla

Me ha tomado de 2016 a 2023 entender la importancia del incienso en las procesiones de Sevilla. Ha sido solamente en 2023, durante la revisión de mis datos de investigación, lejos de Sevilla, que he podido darme cuenta de su valor sensorial y del impacto que ha tenido durante los eventos en los que he participado, en mí y en otras personas. Mis notas, fotos y videos, artículos de periódicos y revistas que he coleccionado, así como videos que he visto en internet, junto la reflexión sobre lo que he vivido en Sevilla, incluyendo momentos como la anécdota que abre este texto me muestran que el incienso tiene un lugar fundamental como marca o sello sensorial en las procesiones sevillanas durante todo el año. Este proceso de descubrimiento en los registros de campo, que parte del necesario círculo hermenéutico de

la metodología antropológica, es una de las bases fundamentales en la etnografía. Con base en mi análisis de información de campo, puedo afirmar que en Sevilla el incienso está presente en la calle, las casas y los bares durante la Semana Santa y a lo largo de todo el año.

El incienso es un ingrediente de las manifestaciones religiosas en gran parte del mundo, comenzando por el continente americano, en donde diversas resinas, incluyendo distintas variedades de copal y el ámbar, eran usadas por las culturas prehispánicas como incienso (Case, Tucker, Maclarello y Wheeler 2003), y la mayor parte de Asia y el Medio Oriente, en donde las plantas de incienso y *frankincienso* se cultivan desde hace cientos de años (Gould y McClelland 2023).

Por cientos de años, el incienso ha sido usado alrededor del mundo con motivos religiosos y como artículo de lujo. En su texto sobre incensarios otomanes, Nina Ergin (2014, 71) y Patricia Grau-Dieckman (2003, 78) apuntan que en la Biblia (Éxodo 30) se describe una fórmula para quemar incienso que se consideraba necesaria para vincular el cielo y la tierra:

Dijo el señor a Moisés: Toma aromas: Estacte y ónice, y gálbano odorífero, e incienso purísimo; todo en cantidades iguales. Y formarás un perfume compuesto por arte de perfumería, muy bien mezclado, puro, y dignísimo de ser ofrecido. Y después de haberlo reducido todo a menudísimo polvo lo pondrás delante del tabernáculo de testimonio, en cuyo lugar yo apareceré. Santísimo será para con vosotros este perfume. Tal confección no la haréis para vuestros usos, por ser cosa consagrada al señor (Éxodo 30: 34038, en Grau-Dieckman, 2003, p.78).

Jan Assmann (2018) considera que ese libro fue escrito alrededor de 600 años antes de Cristo, lo que nos indica que al menos desde entonces el incienso ha tenido un lugar especial en la vida olfativa de la religión antigua, nacida en Egipto y expandida al Medio Oriente, y de la que se desprendió lo que hoy constituye el catolicismo. Ergin (2014) ha encontrado documentación relativa al rechazo de las y los primeros cristianos al incienso durante sus ritos. Classen, Howes y Sinnott (1994, p.51) apuntan que la razón por la cual las y los primeros cristianos rechazaron el incienso fue porque éste era generalmente presentado y quemado en honor al emperador romano, y muchos miembros de la nueva iglesia fueron ejecutados por negarse a hacerlo. Fue sólo hasta el cuarto o quinto siglo de nuestra era que el incienso comenzó a ser admitido en los templos cristianos oficiales (Ergin 2014, p. 71).

Era de esperarse que el incienso estuviera presente al menos en los templos católicos, siendo Sevilla una ciudad en la que el catolicismo es la religión oficial, en el sentido en que forma parte también de las labores del Ayuntamiento y el gobierno andaluz, el coordinar acciones con las iglesias, el Consejo de Hermandades y

Cofradías, y las asociaciones ligadas a la iglesia en general. El perfume de incienso inunda constantemente las casas y muchas partes de la ciudad española. En Sevilla, la mayoría de las procesiones, independientemente de su tipo, llevan incienso. Dos o más acólitos llevan grandes incensarios que hacen oscilar de un lado a otro, y se dice que de esta manera purifican el ambiente por donde va a pasar la procesión. A los incensarios se les llama turíbulos, y las y los acólitos que los llevan en la procesión se les llama turiferarios. Generalmente a estos acólitos los acompañan otros que llevan incienso y carbón fresco para reponer en el incensario cuando esto sea necesario. Uno de los *inciensos* de autor más antiguos de Sevilla es el intitulado *Tres Reyes*, de *La Cerería El Salvador*, negocio que lleva ya tres generaciones produciéndolo. *La Hermandad del Silencio* tiene su propia receta de incienso desde los años 20s, y, al menos, hasta 2012, la mezcla no era producida por una casa comercial, sino directamente el sacerdote de esa hermandad (Navarro Antolín, 2012). *La Hermandad del Cristo de Burgos* fue la primera en encargarse, en 2002, que la casa sevillana de inciensos *Incensios A. Fiances* le diseñara su propio incienso (Lastrucci, 2021).

Actualmente, al menos las siguientes hermandades sevillanas de penitencia tienen sus propios inciensos: *Cigarreras*, *Cristo de la Sed*, *De la Milagrosa*, *De la Sagrada Mortaja*, *De Santa Cruz*, *Del Sol*, *El Baratillo*, *El Cachorro*, *El Cerro del Águila*, *El Gran Poder*, *El Salvador*, *El Silencio*, *Esperanza de Triana*, *Estudiantes de Sevilla*, *Pasión*, *Humildad y Paciencia*, *La Bofetá*, *La Carretería*, *La Estrella*, *La Exaltación* (Cristo), *La Exaltación* (de palio), *La Lanzada*, *La Macarena*, *La Paz*, *La Soledad Buenaventura*, *Las Aguas*, *Los Gitanos*, *Los Javieres*, *Monte Sión*, *Santo Entierro*, *Real Hermandad Servita*, *Sagrada Cena*, *San Roque*, *Santo Entierro* y *Padre Pío*. A su vez, varias hermandades letificas tienen inciensos propios: *Asunción de Cantillana*, *Del Santo Ángel*, *Divina Pastora de Triana*, *Divina Pastora* y *Santa Marina*, *La O*, *Madre de Dios* y *Candelaria*, *Santa Cruz*, y *San Pablo*. De las hermandades sacramentales, al menos las siguientes también tienen sus propias mezclas de incienso: *Corpus Christi*, *Santa Genoveva* y *San Fernando*.

Asimismo, la Catedral de Sevilla tiene su propio incienso, y existen varios otros característicos no asociados con alguna procesión específica, sino con la Semana Santa en general: *Incienso Tres Reyes*, *Incienso Cofrade*, *Incienso Palio*, *Incienso Cristo*, *Madrugá*, y *Triana* son mezclas que pueden ser adquiridas por dueños y administradores de los bares cofrades todo el año, o por cualquier persona para quemar en casa, sea durante la Semana Santa o durante los días especiales de cada hermandad o cofradía a la que se pertenezca. Existe, a su vez, un incienso especial para Navidad, pues, recordemos, los Reyes Magos llevaron a Jesús oro,

incienso y mirra cuando nació. Tanto el incienso puro como la mirra, un tipo de resina, son mezclados en el incienso de Navidad.

Conclusión: Incienso y marcas sensoriales

No cabe duda de que el incienso es un elemento clave del universo olfativo relacionado con la ciudad de Sevilla. De acuerdo con las notas de campo aquí explicadas, días antes de la Semana Santa, en 2019, una amiga nos regaló a mi esposo y a mí una pequeña chimenea para nuestra casa, junto con un pequeño paquete de carbón y una bolsita de cristales de incienso. Quemamos incienso en casa durante dos tardes seguidas y el olor fue tan fuerte y penetrante que decidimos ya no hacerlo más; de cualquier forma, las calles, casas y bares olían a incienso todo el día y toda la noche, por lo que nuestras ropas y piel se impregnaban también. De ahí en adelante, siempre he tratado de mantenerme lo más lejos que he podido de las nubes de perfume que se desprenden de los incensarios. Leo en mis materiales de campo que hasta ahora nunca he tratado de conversar con las y los jóvenes turiferarios, y que he entrado solamente una vez a una tienda de inciensos, de la que salí a los pocos segundos. Sin embargo, poseo extensas series de fotografías, notas sobre programas de televisión, recortes de periódicos, folletos, e incluso incensarios. Esto me hace comprender que, en Sevilla, el incienso está presente hasta en la vida de quien trate de mantenerse alejado del mismo.

Estando en Sevilla, es posible saber que ha pasado una procesión solamente por los signos que han quedado a su paso: los colores y olores de las gotas de cera y de los pétalos de flores en el empedrado, la música que quizá se sigue escuchando a lo lejos, los olores de las flores y, por supuesto, del incienso, que dura un largo rato y quizá hasta un día entero...Todas estas señales son marcas sensoriales que nos dicen, no solamente que ha pasado una procesión, sino, para quienes pueden leerlas, exactamente cuál procesión ha pasado. En los estudios antropológicos, hemos comenzado a pensar, en las últimas décadas, en los sentidos como elementos significativos de la vida en sociedad. Podemos pensar en las marcas sensoriales relacionadas con las procesiones desde diversos ángulos. En términos de la economía social, no cabe duda que las hermandades compiten entre sí tanto por miembros como por recursos y espacios, pues la mayor parte de ellas son reguladas, o al menos se les intenta regular, desde el *Consejo de Hermandades y Cofradías de Sevilla*, que les asigna recursos, les apoya a conseguir locales y les marca las fechas en las que pueden salir o no a procesionar. Desde el punto de vista individual, las marcas sensoriales, incluyendo a las marcas olfativas, pueden ser una de las razones por las cuales alguien quiera pertenecer a una

hermandad o más hermandades y no a otra u otras; después de todo, no es posible pertenecer a todas. Asimismo, quizá las marcas sensoriales y, en particular, la marca olfativa de cada procesión, en la que el incienso es fundamental, puedan ser una atracción para quienes viven el año sumergidos en la vida de la *bullá* cofrade: Después de todo, es mejor ir a la procesión de una virgen, un Cristo o un santo de una hermandad que *suena bien, se ve bien, se siente bien en la piel, y huele bien*, de acuerdo con las preferencias personales, que ir a sumarse a la procesión de otra hermandad que quizá no sea la que el cofrade considere tan atractiva en vista, música o aroma. Esta última dimensión sensorial es patente a través del trabajo de costaleros, pues las maderas de los pasos son distintas, o de la ropa, y a través de las velas de cera, varas de metal y cruces que llevan las y los nazarenos. Así como los colores, los tipos de tela de los diversos trajes también varían, según la hermandad y según los textiles en cuyo manejo se especialice la casa de modas que esa escoja cada año para vestir a sus miembros.

Para quienes están en las hermandades por razones de fe, el incienso propio muestra la diferencia en carácter, especificidad y personalidad de cada una de las hermandades y de cada uno de las y los santos asociados a ésta. No es lo mismo encomendarse a un Cristo de Burgos, que está relacionado con un aroma potente e impresionante, que, a una virgen gloriosa y feliz, relacionada con aromas ligeros, florales y delicados. Quizá los aromas puedan determinar, junto con otros elementos, las razones para encomendarse a unos y otros, en tanto que cada aroma y mezcla de aromas están asociados con un tipo de personalidad y rango de acción, también en el campo divino. Por otra parte, las marcas olfativas de las hermandades estén mandando mensajes sobre la mayor o menor sobriedad o carácter ostentoso de cada hermandad, algo que es significativo para los diversos estratos sociales de la gente de Sevilla, y sobre la importancia relativa de esa hermandad en la vida de la ciudad, con respecto a las demás. *La Hermandad del Silencio*, que existe desde el Siglo XIV, y a la que sé que pertenecen familias importantes de Sevilla, tiene una fórmula secreta para su propio incienso, al menos desde los 1920s. Muchas otras hermandades han adquirido sus propios inciensos solamente en el siglo XXI.

Las *nubes de perfume*, que preceden y luego permanecen, después de cada procesión, tienen un carácter no solamente de ornamentación, sino también son un fuerte elemento de atracción (o incluso rechazo) a cada hermandad y a las imágenes asociadas con éstas. Son parte de la marca olfativa que caracteriza a cada procesión, ya que existen personas que aseguran reconocer a las procesiones por sus olores característicos. Somos seres multisensoriales: el incienso

nos conecta directamente con el carácter que cada hermandad trata de reflejar a través de sus imágenes religiosas. Nos conecta, también, con las y los demás fieles de esa misma hermandad, incluso a quienes les seguimos por curiosidad e interés académico. Anhelos, esperanzas, secretos y agradecimientos van también en el olfato. Los inciensos en Sevilla nos recuerdan a través del olfato, la visión y las sensaciones que cada nube de perfume nos provoca, la existencia de un lazo directo entre nuestro presente, y nuestras ideas de presencia e identidad colectiva y social; a muchas personas también les dan un lazo entre ellas mismas y la presencia encarnada de la divinidad que han escogido percibir en una u otra imagen religiosa. Estos importantes cordones y sus nudos, claramente, pasan también por la nariz.

Referencias

- [1] Aguilar Criado, Encarnación. (2002). "La economía de la fiesta" en José Hurtado Sánchez, ed. *Nuevos aspectos de la religiosidad sevillana. Fiesta, imagen, sociedad*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla. Pp.199-232.
- [2] Assmann, Jan. (2018). *The Invention of Religion. Faith and Covenant in the Book of Exodus*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- [3] Ayora Diaz, Steffan Igor, Gabriela Vargas Cetina y Francisco Javier Fernández Repetto. (2016). *Cocina, música, y comunicación: Tecnologías y estética en el Yucatán contemporáneo*. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Ayuntamiento de Sevilla. (2023). "Más de 7600 personas participan en las 22 cabalgatas que recorrerán los distintos barrios de la ciudad desde hoy y hasta el 6 de enero". <https://www.sevilla.org/actualidad/noticias/2023/>
- [4] Benítez, Mercedes. (2016). "Las otras iglesias de Sevilla: la ciudad tiene 125 templos católicos y casi un centenar de religiones diferentes. Evangélicas, Testigos de Jehová, Mormones, Musulmanes: en Sevilla hay casi cien templos de otras confesiones". *ABC de Sevilla*, 18 de diciembre, 2016. https://sevilla.abc.es/sevilla/sevi-otras-iglesias-sevilla-ciudad-tiene-125-templos-catolicos-y-casi-centenar-religiones-diferentes-201612182314_noticia.html.
- [5] Case, Ryan J. Arthur O. Tucker, Michael J. Maclarello y Kraig A. Wheeler. (2003). "Chemistry and Ethnobotany of Commercial Incense Copals, Copal Blanco, Copal Oro, and Copal Negro, of North America". *Economic Botany* 57(2): 189-202.
- [6] Classen, Constance. (1999). "Other Ways to Wisdom: Learning through the Senses across Cultures". *International Review of Education* 45(3/4): 269-280.
- [7] Classen, Constance and David Howes. (1996). "Making Sense of Culture: Anthropology as a Sensual Experience". *Etnofoor* 9(2): 86-96.
- [8] Classen, Constance, David Howes y Anthony Sinnott. (1994). *Aroma: The Cultural History of Smell*. Nueva York y Londres: Routledge.
- [9] Ergin, Nina. (2014). "The Fragrance of the Divine: Ottoman Incense Burners and Their Context". *Art Bulletin, College Art Association* 96(1): 70-97.
- [10] Fernández Angulo, María del Pilar. (2003). "Las cuadrillas de costaleros en Sevilla: estudio antropológico del "costal" y la "trabajadera". *Nueva Antropología* 2003 19(63): 177-190.
- [11] Font, Consuelo. (2015). "La Reina Letizia acepta ser hermana mayor de Jesús de la pasión". *El Mundo*, 30 de enero de 2015.
- [12] Howes, David. (2003). *Sensual Relations: Engaging the Senses in Culture and Social Theory*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- [13] Grau-Dieckman, Patricia. (2003). "Los perfumes en el Cristianismo". *Mirabilia: Electronic Journal of Antiquity and Middle Ages* 2003 (3): 75-92.
- [14] Guía Diocesana. (2022). *Parroquias de Sevilla Capital*. Documento en pdf, obtenido el 10 de agosto de 2022. Disponible en <https://www.archisevilla.org/guia-diocesana/>
- [15] Gould, Hannah y Gwyn McClelland, eds. (2023). *Aromas of Asia: Exchanges, Histories, Threats*. University Park: The Pennsylvania State University Press.
- [16] Lastrucci, Pablo. (2021). "Los inciensos más famosos de la Semana Santa de Sevilla". *El Palquillo*, 11 de marzo de 2021. Boletín electrónico del Diario de Sevilla, distribuido por correo electrónico. Disponible en https://www.diariodesevilla.es/semana_santa/inciensos-famosos-Semana-Santa-Sevilla-video_0_1554744522.html.
- [17] Moreno, Isidoro. (1985). *Cofradías y Hermandades Andaluzas: Estructura, simbolismo e identidad*. Sevilla: Editoriales Andaluzas Unidas.
- [18] Moreno, Isidoro. (2006 [1982]). *La Semana Santa de Sevilla. Conformación, Mixtificación y Significaciones*. Sevilla: Instituto de la Cultura y las Artes.
- [19] Moreno, Isidoro. (1993). *Andalucía: Identidad y cultura (Estudios de antropología andaluza)*. Málaga: Ágora.
- [20] Navarro Antolín, Carlos. (2012). "El secreto está en el incienso." *Diario de Sevilla*, 7 de marzo de 2012. https://www.diariodesevilla.es/cofradias-sevilla/secreto-incienso_0_567543257.html
- [21] Pérez Rayón, Nora. (2004). "El anticlericalismo en México. Una visión desde la sociología histórica". *Sociológica* 19(55): 113-152.
- [22] Pina, Marina. (2023). "Felipe VI, un cotizado cofrade vinculado a 137 hermandades. El Monarca ha aceptado ser Hermano Mayor de cofradías de toda España". *El Mundo*, 8 de abril de 2023.
- [23] Rechi, M. J. R. (2023). "¿Cuántos pasos componen la procesión del Corpus de Sevilla y quiénes participan en el cortejo?" *Pasión en Sevilla*. 6 de junio de 2023.
- [24] Schafer, R. Murray. (1977). *The Soundscape. Our Sonic Environment and the Tuning of the World*. Rochester, Vermont: Destiny Books.